

:: CRITICA

Un puente para cruzar la frontera: Obra *Limítrofe, la pastora del sol* de Bosco Cayo

Marcela Piña M.

Periodista titulada de la Universidad Arcis y Diplomada en Fundamentos de la Crítica Escénica en la Universidad de Chile. Su trabajo se ha centrado en todo lo que tenga relación con el mundo de la cultura y el arte. Ha trabajado en el Festival Internacional Santiago a Mil, en el Centro Cultural Gabriela Mistral (GAM) y actualmente en el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

La obra: un desencuentro entre las culturas originarias y el Estado chileno

El dramaturgo Bosco Cayo, en su obra *Limítrofe, la pastora del sol*, explora los límites culturales de nuestro país. Chile se caracteriza, en comparación a otros países latinoamericanos, por ser uno de los menos integradores de sus pueblos originarios, como se señala en el libro *Pueblos Originarios y sociedad nacional en Chile: La interculturalidad en las prácticas sociales*, del Sistema de las Naciones Unidas en Chile, editado el año 2013. Desde esa perspectiva, *Limítrofe* ahonda en los conceptos de pertenencia y territorio (tanto el real como el simbólico), así como en el desencuentro entre los pueblos y los habitantes de un mismo territorio y la injusticia.

Esta falta de integración podría solucionarse por una estrategia múltiple en el ámbito político, normativo, económico y cultural, reconociendo la existencia de los pueblos indígenas, su carácter originario, su identidad y cultura propias, entre otras cuestiones. Históricamente, se ha impedido la incorporación de conocimientos de la cultura originaria, provocando la pérdida progresiva en el medio escolar y la ciudadanía en general. En relación a esta constatación Daniel Quilaqueo señala:

La escuela en su acción castellanizadora de los alumnos de origen mapuche, al mismo tiempo asimiladora al modo de vida de la sociedad colonizadora, negadora de la cultura y sociedad mapuche, constituye uno de los principales factores históricos que ha incidido gradualmente en el abandono parcial o total, según el caso, de las prácticas socioculturales en las familias y comunidades. (94)

El caso de la Pastora

Desde una vigencia muy significativa, la obra *Limitrofe, la pastora del sol* está inspirada en el caso verídico de la pastora aymara Gabriela Blas Blas, ocurrido el año 2007. El periodista Gabriel Galaz, en *Ciper Chile*, relata sucintamente este hecho:

En julio de 2007 Gabriela Blas cuidaba llamas en el altiplano. Dos animales se perdieron. Dejó solo a su hijo –de tres años– para ir a buscarlas. Al volver no encontró al niño. El cuerpo de Domingo Eloy aparecería en diciembre de 2008. La misma mujer dio aviso a la policía, pero fue detenida y responsabilizada por la muerte. Pasó tres años en prisión preventiva y denunció maltrato policial. Fue condenada a 10 años en un juicio que luego fue anulado, pero en el segundo proceso la pena se elevó a 12 años. Diversas organizaciones solicitaron el indulto del Presidente Piñera. El martes 29 de mayo del 2012, el Mandatario respondió: solo le rebajó la pena a seis años. Esta es la historia de Gabriela Blas y de su amargo periplo por unidades policiales y tribunales. (“La historia”)

Cabe señalar que este es el proceso judicial más largo de la historia de Chile, y se convirtió en un caso ejemplar de dominación del sistema legislativo y judicial sobre los derechos de los pueblos originarios. La pastora, acusada del asesinato de su hijo, fue sometida a un largo proceso de seis años, en el que sus libertades y creencias fueron vulneradas.

La mirada, el texto y la poética

En *Limitrofe...*, el autor construye una superposición de miradas, hacia dentro y hacia fuera, levantando una sólida crítica, que es por una parte un retrato de las estrechas creencias que se tienen sobre un otro diferente, en este caso indígena, y por otra, un canto a la mirada interior de esta mujer del altiplano chileno, reflejando su cosmovisión indígena y su ser individual. La poética de Cayo es desgarradora; relata historias como un espejo de verdades y realidades. Este joven autor de alma vieja escribe desde un dolor conocido o visitado. Las palabras simples son su fuerte para retratar mundos cargados de abandono e incomprensión. Leamos parte de ello:

La habitación sobre una línea. La línea sobre un cerro. El cerro en un barrial de arena. La arena es la frontera para llegar al mar. Como los surcos de una mano. Como las líneas que arman la carretera. La carretera sobre un escampado. El escampado sobre un universo. El universo está hecho de sal. La sal de minúsculos puntos de polvo. El polvo esconde la tierra. La tierra es parte del aire. El aire me hace respirar. Respiro para buscarte. Para buscarte y no soltarte más. Tu mano esconde el desierto. Yo te busco y me pierdo. ¿Tu mano está hecha de fuego? ¿Quizás tocaste el sol? Yo me quemo con tu mano de desierto. El desierto me hace olvidar. Tu mano se pierde en este mar de espinas. Las espinas las llevo conmigo. Conmigo en el corazón. Me perdí en los surcos de tu mano. Tu mano es el corazón de un animal. El animal se pierde en el cerro. Yo te salgo a buscar. ¿De qué color son los ojos del sol? Negros mi niño como el corazón de un gorrión. (102)

Bosco consigue un texto que es un retrato denunciante de la sociedad chilena, revelando la ignorancia de nuestra mirada y lo absurdo e imposible de nuestra convivencia territorial, con delicada poesía y humor, pero sobre todo, sensibilidad.

El autor deja en evidencia la negligencia que ocurre al momento de hegemonizar la justicia en todo un país. Él plantea que hay diferencias y cuando el Estado no las ve, lo único que queda es la separación, el grito y la lucha de parte de los pueblos.

La obra evidencia, desde una mirada crítica e irónica, cómo el Estado chileno no ha abordado las demandas de los pueblos originarios, sin reconocer realmente su identidad cultural, como lo exige el Convenio 169 de la OIT al decir que “la conciencia de su identidad indígena o tribal deberá considerarse un criterio fundamental” (Art. 1). Creada por la Compañía Limitada, la obra instala en escena, de manera colectiva, los conceptos de identidad, territorio y geografía. Los colores representativos de los pueblos aymaras, la pobreza y el cruce de los límites marginales visten el escenario para echar a rodar las certeras palabras de Cayo.

Personajes

El joven autor nos sacude, desde una comprensión especial de sus personajes y de las relaciones entre ellos. Pareciera que nos habla desde sus almas, desde la no-comunicación como marginalidad (entre las lenguas, las culturas y los sentidos). Se despliegan colores en sus palabras y cánticos aymaras, logrando una visibilización que busca el encuentro y la justicia, a través de un universo sensible.

LA GISELA. Me van a disculpare, me van a disculpare. Yo no me le siento agradecida. No po. Claro que no. Las cuestiones son problemas que se nos vienen acarreado desde hace años. No nos podemos contentar con tan poco. Nuestra lucha es ancestral, nuestros propios maríos han tenido que vivir el abuso, nuestros hijos el hambre, nosotras mismas la desigualdad. Y me va a disculpare, Jennifer, pero usted es la más fácil de convencer. Y no me ponga na esa cara de la que no quiebra un huevo. Porque yo me la he visto como le ofrecen ponerle una “butique” en el pueblo y usted le pone a hacerle el carnaval altiro al alcalde. No po, si la cuestión no es así no má. Nosotras tenemos que estar unidas, tener claro nuestros objetivos como agrupación vecinal. Porque aunque hagan ese concurso de la miss pueblo indígena... (110)

En oposición a Gisela, el personaje de la carabinera evidencia el cliché de la integración subordinada y el sentimiento de otredad en el seno de un mismo país:

LA CARABINERA. Le decía que estuve en una tribu, igual que en la que vive usted. Dormí con personas de su misma etnia, sí, etnia se dice. Aprendí los juegos, la comida, los observaba, me compeñé con su cultura. Me hice unos peinados con trenzas. Me hicieron hasta un poncho de esos de colores. Aprendí a usar la greda, el barro. Hice monitos de llamas, conejos, no, o sea liebres, no o sea chinchillas, eso, chinchillas de greda. Las pintábamos con tempera. Yo incorporé la plasticina. Ahora los indios hacen monitos de plasticina. Lástima que se les derrite con el calor y les llegaban hecho sopas a las ferias artesanales. Les hubiera enseñado las gracias de la goma eva, pero me

tuve que venir. Me dieron este puesto en la comisaría. Me llamaron desde el ministerio, necesitaban gente preparada, que tuviera experiencia con las etnias. En la tribu me hicieron una fiesta, me tiraron challa, mucha challa, un mar de challa. Challa y serpentina, querían que me quedara, que fuera la presidenta de la tribu. Yo les dije que no, que tenía que volver a mi mundo... a mi país. Pero que esa tribu era mi segunda casa, que volvería de vez en cuando. Por lo menos una vez al año. (106)

La hegemonía de ciertas leyes por sobre otras, así como la incomunicación, son rasgos que ya hemos visto en otros textos de Bosco Cayo, en particular en personajes como la niña abandonada/discapacitada o el travesti que la adopta en *Yo te pido por todos los perros de la calle*. Surge, entonces, la necesidad de reflexionar acerca de la educación, la justicia, la legislación, temas tan amplios y tan discutidos, pero tan poco resueltos para las minorías étnicas, sexuales y sociales.

Desde esta contingencia, abordada dramáticamente por Bosco Cayo, se nos revelan diversos desafíos como nación: ¿cuáles son los límites de nuestra comprensión, de nuestras creencias, de nuestra discriminación? ¿Cuán profundo es ese daño? ¿Cuánto hemos dejado en abandono a nuestros compatriotas? ¿Se constituyen las diferencias rápidamente como un signo de vulnerabilidad ante los derechos humanos? ¿Es, en este caso, el teatro, a través de la representación y la tensión con el espectador, responsable de este encuentro? Si pudiéramos conservar las lenguas nativas, si pudiéramos acercarnos más a través del conocimiento de nuestras culturas, las leyes también estrecharían mucho más los límites que las rigen.

Para finalizar, me interesa citar un extracto de la escena VIII del texto, titulada "La Pastora". Palabras que esbozan la soledad y el abandono, un caminar truncado, un volar sin vuelo.

PASTORA. Yo nunca me había preguntado si un Dios existe, o una virgen. O la vida más allá. O el cielo. O el infierno. Yo nunca me había preguntado na, no era necesario. Uno no lo hace, no lo necesita na. Yo camino no má. Derecho no má. Como las oveja, como las cabra. Las llama. Caminan derecho. Hasta el fondo. Hasta el final. Como si el suelo no se fuera a acabar. Las preguntas quedaban pa los otros. Pa los que tienen tiempo. Pa los que no tienen que caminar. Yo ahora tengo tiempo. No tengo na que caminar. No me gusta na. No me gusta na a mí. (127)

El autor nos sitúa en la periferia, en la frontera, nos lleva al margen de nuestras propias acciones y actitudes sociales y culturales, nos hace preguntas bajo un término que posee una concreta definición, "limítrofe". Pero lo bello y profundo ocurre en nuestras propias respuestas: *Limítrofe, la pastora del sol*, nos construye un puente para cruzar esa frontera, nos conecta, nos pone en perspectiva, nos permite, finalmente, encontrarnos con aquella pastora, que desde su interpretación, nos toca. Nos cuestiona. Nos refleja.

Obras citadas

- Cayo, Bosco. *Limítrofe, la pastora del sol*. Revista *Apuntes de Teatro* 138 (2013): 103-140. Impreso
"Convenio N°169, Sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes de la Organización Internacional del Trabajo (Art 1)". *Biblioteca del Congreso Nacional de Chile/BCN*. Web. 28 Mar. 2014.
- Galaz, Gabriel. "La historia no contada de la pastora aymara condenada por extraviar a su hijo". *Centro de Investigación Periodística, CIPER CHILE*. Web. 10 Abr. 2014.
- Quilaqueo, Daniel et al. *Educación, currículum e interculturalidad: Elementos sobre formación de profesores en contexto mapuche*. Temuco: Universidad Católica de Temuco, Facultad de Educación, 2005. Impreso.
- Pérez, Eduardo. "Políticas desarrollo en la Zona del interior y altiplano de Tarapacá-Chile". *Cuadernos de Investigación Social* 9 (1984). Recurso electrónico. 10 Abr. 2014.